

PANORAMA DE LA POESÍA PERUANA ACTUAL.

Estuardo Núñez.—Editorial Antena.—Lima, 1938.

Estuardo Núñez ha entrado definitivamente en la comprometedora senda de presentar el Panorama poética del Perú en un libro de enjundiosa estructura y manifiesto conocimiento de causa.

Nuestro panorama está en función elástica y discontinua y por lo tanto poco aprehensible. Por sobre lo afirmado por el propio Núñez es de pensar que la poesía no ha arraigado en el Perú, ni ha cimentado sus perfiles. La emotiva pugna y el estudio social no han permitido un afirmarse poético. Hay borrosa y esperanzada afloración de figuras, que no han llegado a delimitar un cuadro, ni tal vez a facilitar la visión. Expresar la idea de panorama es así difícil. Intuirla es posible. Núñez, estudioso y entusiasta, ha organizado esta exposición de poesía peruana. Ha colocado etiquetas y alineado los tipos. Su preferente atención por el orden, por el método, le han permitido ofrecernos un interesante estudio, que sugiere ante todo meditación, y que ha de servir en particular, como él mismo pretende, para intensificar la afición literaria, para despertar ocultas y dispersas inquietudes que bullen desordenadamente en nuestro medio.

La documentación del proceso poético del Perú a partir de 1918 es a todas luces de oportunidad indiscutible. Es necesario, hoy más que nunca, sentir nuestra propia producción. Hacer un recuento de actividades y enfrentarnos a nosotros mismos. Pero pensamos que no es dable suponer madurez en lo que aun oscila y bucea. Con la excepción de unos cuantos indiscutibles valores, no hay un tono recio y compacto de especulación poética, no hay acogida ni comprensiva actividad de recepción, y así la formación lírica se pierde en un revuelo ansioso de meta, de llegada, o por lo menos de grato detenerse en alguna estación promisoro de certeros rumbos próximos. Pensamos que la desorientación poética aun perdura en nuestros círculos literarios. Más aun, si incidiendo en generaciones ya consagradas el mismo autor no se introduce en la emotividad de las juveniles actividades poéticas, y las considera por la mera presentación de dos o tres libros aparecidos recientemente.

Núñez divide, a través de su obra, las tendencias poéticas del Perú actual en tres grupos. Un primer grupo: los puristas, "análisis de una intimidad profunda en el creador", situados en un reino abstracto, entre "el Edén y el Infierno". Un segundo tipo: los neoimpresionistas, afirmadores de color, en vínculo directo con la rea-

lidad. Y tercero: los que se agrupan en el expresionismo regionalista, que, como afortunadamente expresa Núñez, es la voz de la hora. Con notable ventaja y manejada con maestría por Estuardo Núñez, la clasificación tiene una importancia grande para el estudio de nuestra afloración poética, a partir del movimiento literario de la postguerra, que culmina en nuestras regiones con el estridentismo de los años 26, 27 y 28, y que luego tiende a volver a un nivel lírico dentro de nuevas pautas. Pero las clasificaciones son armas de doble filo. Si por un lado enlazan con éxito fenómenos al parecer aislados, por otra parte dislocan, con bastante frecuencia, la realidad, y aparecen juntos personajes totalmente ajenas. La cuestión es árdua. ¿Hasta dónde podría encasillarse a los neo-impresionistas y donde comienza el expresionismo regionalista? ¿Enrique Peña sensible, ante todo y por todo, puede ser considerado al lado de Martín Adán, maravilloso malabarista de la idea y la palabra, o de Emilio Adolfo Westphalen, poeta en función psicologista? ¿No cabría más "El Color de la Noche", dentro de los puristas, ya que es más expresión de lo subconciente, de lo íntimo, y no de lo circundante, y que parece totalmente extraño a la poesía de Moreno y de ese ensayo social, que no es propiamente poema "Allá vamos" de Alberto Tauro? La clasificación desglosa así la verdadera ubicación. Los poetas pasan de un grupo a otro. Clasificación de menores complicaciones es la que se orienta dentro de las actividades generales de los autores, de su actitud ante la vida. Sin dejar de reconocer que también se altera con el transcurrir, con nuevas etapas que mudan la posición adoptada anteriormente.

Estuardo Núñez ha delineado con elogiosa exactitud las figuras de los iniciadores de los movimientos literarios del Perú actual. La actitud altisonante y podría decirse rebelde de Hidalgo y de Guillén, que siguió en continuación de estirpe al Grupo Colónida en los retorcimientos de Valdelomar. La genuina transformación lírica encabezada por Vallejo; el movimiento regionalista de Peralta y de Mercado en el Sur, con contenido de "chacra" y de mestizo. Y nos presenta claras las manifestaciones poemáticas de Martín Adán, realizador magnífico de "La Casa de Cartón", atrayente dominador de lo contradictorio y lo caprichoso, a la vez que de la perfección castellana, de lo admirablemente fluído. De Enrique Peña, hondamente lírico; de Westphalen, de Xavier Abril, compañeros de colegio del autor, y seguidos fielmente a través de su ya reconocida labor poética. De Hernández, superado día a día, y de Xammar, que nos presenta con todo acierto un feliz arribo al campo, a nuestro campo. De la formación de ese poema peruanista al que han colaborado, entre otros, Nicanor de la Fuente en el Norte, Varallanos en el Centro; Peralta Vásquez, Mercado, en el sur. Hay que señalar entre los dejados a un lado: César Miró, fino poeta de sugerencia e inquietud, que sólo aparece en una cita. Debemos reconocer, además, que en 1938 se van gastando viejos nombres y que el camino de adelantarse

al futuro es básico en la totalización del panorama, que debe observar el brote y descubrir la espiga, al lado del árbol frondoso y del recuerdo que quedó hecho tronco. La intuición como fundamento de la crítica de la evolución poética. Y al lado de la intuición, la sensibilidad, más allá del raciocinio completo y de la búsqueda del giro inteligente.

Prescindiendo de cualquiera observación, no puede dejar de reconocerse el valor de la obra de Estuardo Núñez en esta época que es precisamente de indiferentismo ante la expresión poética. Su palabra es de aliento, y su trabajo de precisión en el desarrollo de la poesía de hoy. Cariño al estudio literario y "cordialidad" para nuestros poetas fluyen de ese libro didáctico que ha de contarse, desde ahora, entre los obligados ensayos de la crítica literaria.

A. T. V.



HISTORIA DEL PERU. EPOCAS PRE - INCAICA E INCAICA.

Por Ricardo Mariátegui Oliva. Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

Ricardo Mariátegui Oliva, profesor de Historia del Perú en el colegio de San Agustín, y auténtico maestro dotado de un profundo sentido nacionalista, acaba de publicar un importante libro destinado al primer año de enseñanza secundaria y que se intitula: "Historia del Perú. Epoca Pre-incaica e Incaica".

Contiene este libro quince capítulos magníficamente estructurados que desarrollan en forma clara y precisa todas las proposiciones del Programa Oficial vigente en lo que se refiere al primer año de la enseñanza secundaria. Sería demasiado largo detenerse en el análisis de cada capítulo. Pues todos ellos revelan orientación pedagógica, estudio minucioso de las fuentes bibliográficas y una acertada interpretación de los hechos históricos.

Los cinco años que Ricardo Mariátegui Oliva, ha consagrado a la enseñanza de la Historia en los mejores colegios de Lima, así como su constante meditación en el estudio de los problemas nacionales le permiten esta feliz afirmación: "La Historia es la mejor cátedra de la verdad y la escuela por excelencia del patriotismo". Por eso, a través de sus lecciones, trata de estructurar sólidamen-